

Modalidades no convencionales:

educación transformadora sin límites





MODALIDADES NO CONVENCIONALES: EDUCACIÓN TRANSFORMADORA SIN LÍMITES

AUTORES

Dirección Nacional de Educación
Fundación Integra

EDICIÓN

Dirección Nacional de Asuntos Institucionales y Comunicaciones
Fundación Integra

FOTOGRAFÍA:

Material de archivo de Fundación Integra

ILUSTRADORA

Ashley Salazar

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:

Christian Godoy Bazo - Benjamín Godoy Didier. Ágora Diseño

FUNDACION INTEGRA 2025

Casa Central
Alonso Ovalle 1180
Tel (56-2) 28794000
www.integra.cl

ISBN: 978-956-6112-78-5

Derechos reservados. Prohibida su reproducción.

Modalidades

no convencionales:

educación transformadora sin límites

Índice

- ▶ 5 **Carta del Director Ejecutivo**
- ▶ 7 **Palabras Presidenta de la Fundación Integra**
- ▶ 8 **Presentación**
- ▶ 10 **Fundación Integra: su propósito compartido y declaraciones estratégicas**
- ▶ 14 **Modalidades no convencionales: entregando educación sin límites**
- ▶ 18 **Modalidades no convencionales en Latinoamérica**
- ▶ 20 **Modalidades no convencionales en Chile**
- ▶ 24 **Modalidades no convencionales en Fundación Integra: un desafío hecho realidad**
- ▶ 30 **Modalidades no convencionales: educación transformadora sin límites**
- ▶ 32 **Jardín sobre Ruedas (JSR)**
- ▶ 38 **Mi Jardín al Hospital (MJAH)**
- ▶ 46 **Mi Jardín Mi Hogar (MJMH)**
- ▶ 52 **Salas Cuna en Recinto Penitenciario (SCRIP)**
- ▶ 56 **Despliegue territorial de las modalidades no convencionales**
- ▶ 58 **Participación de las familias en las modalidades no convencionales**
- ▶ 62 **Veranadas Pehuenche**
- ▶ 66 **Fuentes**
- ▶ 67 **Referencias bibliográficas**

Querida comunidad Integra:

Con mucha alegría y orgullo, en el marco de la conmemoración de los 35 años de historia de Fundación Integra, comparto con ustedes el libro **Modalidades no convencionales: educación transformadora sin límites**, cuyas páginas reflejan el propósito compartido de Fundación Integra para que niñas y niños accedan a la educación parvularia pública, gratuita y de calidad que se merecen. Una educación que se basa en una convivencia bientratante en la que se respetan, promueven y protegen de manera integral los derechos humanos de todas y todos, fomentando el diálogo, el respeto, la empatía y el buen trato, reafirmando así nuestro valor institucional *justicia educativa*, en el cual nos comprometemos a ofrecer nuevas y variadas oportunidades de aprendizaje a la niñez, independiente del grupo social al que pertenecen.

Justamente, eso es lo que representan las Modalidades no convencionales, la posibilidad de que niñas y niños, que por diversos motivos no tienen acceso a educación parvularia, encuentren un espacio educativo amoroso, seguro y protector que se adapta al contexto social y cultural, potenciando la participación activa de las familias y las comunidades, favoreciendo la identidad cultural y contribuyendo a un contexto educativo más inclusivo y respetuoso del bienestar integral y protagonismo de la niñez.

Durante la construcción de este documento, que responde a los compromisos y objetivos

estratégicos institucionales de la Carta de Navegación 2024-2026: con amor y compromiso por la niñez, hemos tenido el honor de conocer, vivenciar y escuchar los testimonios de los equipos técnicos y de soporte de las distintas modalidades no convencionales, así como la valiosa voz de niñas y niños y sus familias, quienes reconocen y valoran, sobre todo, el amor y compromiso de los equipos, la alegría y la confianza de un rol inspirador que, día a día, transforma vidas.

En cada equipo reconozco y valoro su rol como garantes de derechos y agentes de cambio social y agradezco profundamente su labor transformadora que trasciende en la vida de miles de niñas, niños y sus familias, independiente de su entorno físico y social. Sin duda alguna, el corazón de esta institución late en cada modalidad no convencional donde las niñas aprenden, juegan y desarrollan habilidades fundamentales para toda su vida.

Tengo confianza en que este documento será un motivo para reflexionar sobre cómo seguimos relevando a las niñas y niños como sujetos de derechos y ciudadanos activos de la sociedad, situándolos en el centro de la gestión institucional, en el marco de una convivencia bientratante y una cultura de derechos.

Un abrazo cariñoso con sentido de gratitud, valoración y reconocimiento a su labor transformadora en la sociedad.

Carlos González Rivas

**Director Ejecutivo
Fundación Integra**



Palabras para empezar el viaje

En el Chile actual, donde la educación es un derecho fundamental, existen realidades que demandan propuestas diversas y contextualizadas para atender a niñas, niños y familias, de manera acorde con sus características y necesidades muy propias. Es aquí donde las modalidades no convencionales no formales de educación parvularia cobran protagonismo, ofreciendo oportunidades de aprendizaje y desarrollo en contextos que desafían.

Modalidades no convencionales: propuestas pertinentes e innovadoras.

Las modalidades no convencionales de Integra son un ejemplo de cómo la educación puede transformarse para dar respuestas innovadoras y situadas a los requerimientos de niñas, niños y familias en contextos complejos. A través del programa “Veranadas Pehuenche” y de las modalidades no convencionales como “Mi Jardín al Hospital”, “Jardín Sobre Ruedas”, “Sala Cuna en Recinto Penitenciario” y “Mi Jardín Mi Hogar”, Integra facilita el acceso a la educación parvularia a comunidades poco atendidas, y con ello, ofrece oportunidades de experiencias educativas enriquecedoras, de juego y exploración, que apoyan el aprendizaje y el desarrollo holístico de las niñas y niños en contextos vulnerables.

Un texto para reflexionar y aprender

Esta publicación busca profundizar en las experiencias, estrategias y oportunidades desarrolladas por los equipos de Integra en modalidades no convencionales, compartiendo conocimientos, lecciones y reflexiones que puedan inspirar y apoyar a educadores, formuladores de políticas públicas y todos aquellos comprometidos con la educación y el bienestar infantil. A través de sus páginas, esperamos contribuir a la discusión sobre la importancia de la educación en la primera infancia y cómo podemos trabajar juntos y con diversas posibilidades para garantizar que todos los niños y niñas puedan acceder a situaciones de aprendizaje de calidad, cumpliendo el derecho a que tengan una educación oportuna y pertinente.

A través de las páginas de este texto, realizamos un recorrido en torno a la historia de estas modalidades en la institución; sus inicios y desarrollo, las distinciones en su implementación, en definitiva, de cómo viven día a día la educación transformadora; con equipos que se ocupan de su avance personal y profesional en los distintos contextos en que se encuentran, contribuyendo con ello a que niñas y niños tengan la posibilidad de desplegar sus talentos en ambientes sanos, felices, amorosos y llenos de sentidos para ellos y sus familias.

María Victoria Peralta Espinosa
Presidenta Fundación Integra

Presentación

Chile, un país donde cada niña y cada niño tiene la posibilidad de desarrollarse plenamente, aprender y ser feliz

Ofrecer oportunidades de desarrollo y aprendizajes significativos es el propósito compartido que ha inspirado a Fundación Integra a través de sus 35 años de historia, que la han reconocido como una institución referente, de derecho privado sin fines de lucro, con sentido público, dedicada a entregar una educación a escala humana, que reconoce, valora y respeta la diversidad y singularidad de cada niña y cada niño y que se basa en una convivencia bientratante en la que se respetan, promueven y protegen de manera integral los derechos humanos de todas y todos, fomentando el diálogo, el respeto, la empatía y el buen trato.

Con presencia en el 92,2% de las comunas del país, desde Visviri hasta Porvenir, duran-

te el primer semestre del año 2025 sus más de 1.200 salas cuna, jardines infantiles y modalidades no convencionales han educado y cuidado a un promedio de 81.800¹ niñas y niños. Detrás de cada una y cada uno de ellas y ellos se movilizan alrededor de 26.789² trabajadoras y trabajadores, comprometidos con otorgar reales oportunidades de juego y aprendizajes para niñas y niños, siempre velando por su interés superior.

“Me gusta venir a mi jardín porque juego a lo que yo quiero, juego con mis amigos, los tíos me quieren mucho y estoy siempre con mi abuelita”.

(Pascale Colillanca. Asiste a jardín sobre Ruedas, localidad de Molco, Región de La Araucanía).

1 Corresponde al promedio de matrícula de niñas y niños entre los meses de marzo a junio de 2025.

2 Corresponde al promedio de dotación activa entre los meses de marzo a junio de 2025.



Fundación Integra: su propósito compartido y declaraciones estratégicas

Fundación Integra se guía por un propósito compartido, un sentido profundo y principios que orientan su quehacer y que también proyectan su gestión institucional al futuro. Y a continuación, se presentan las declaraciones estratégicas que inspiran día a día, en cada momento de la jornada, a las trabajadoras y trabajadores comprometidos con su rol de garantes de derechos y agentes de cambio social, manifestadas en la **Carta de Navegación 2024-2026: con amor y compromiso por la niñez**, construida de manera colaborativa y participativa:

VISIÓN: Ser una institución educativa referente, que ofrezca una educación parvularia de calidad, situando en el centro

de la gestión institucional a las niñas y niños como sujetos de derechos y ciudadanos activos de la sociedad, para contribuir a un Chile más inclusivo, justo y democrático.

MISIÓN: Favorecer el desarrollo pleno, bienestar integral y aprendizajes significativos de niñas y niños, a través de su protagonismo en espacios educativos amorosos, inclusivos, diversos y de calidad, promoviendo relaciones colaborativas entre los equipos de trabajo, las familias y la comunidad.

VALORES: En Fundación Integra valoramos la justicia educativa, la diversidad, la participación, la colaboración y la integridad.



Incorporación a la institucionalidad educativa

Fundación Integra siempre es parte de la política pública con las políticas públicas, trazándose desafíos y estableciendo criterios, de modo de avanzar en bienestar integral, en calidad educativa y en el fortalecimiento de la gestión institucional. El año 2023 marca un hito importante para la institución, con la incorporación oficial a la institucionalidad del primer nivel educativo, mediante una reforma en su estatuto social. Esta transformación moderniza la gestión y la alinea aún más con las políticas públicas ministeriales de educación.

Con esta incorporación la institución no solo se ha fortalecido, sino que también le ha sido posible avanzar en una coordinación aún más estrecha con otros sostenedores que imparten educación inicial y con las instituciones que forman parte del Sistema de Aseguramiento de la Calidad

(SAC). Todo lo anterior bajo el liderazgo del Ministerio de Educación, a través de la Subsecretaría de Educación Parvularia, quienes mancomunadamente trabajan por avanzar en políticas que fortalezcan el nivel de educación parvularia, con una perspectiva de garantizar la trayectoria educativa desde la sala cuna.

Este enfoque colaborativo y coordinado es la clave para entender y avanzar ante los desafíos que las políticas públicas en educación parvularia entregan y con ello garantizar el acceso equitativo a una educación inicial de calidad para todas las niñas y niños, en condiciones de bienestar integral y buen trato.

En el afán de avanzar en esta búsqueda y entrega de educación parvularia pública, gratuita y de calidad, es que Fundación Integra

diariamente se desafía a desarrollar procesos educativos robustos y pertinentes. Desde ese compromiso plasmado en las declaraciones estratégicas institucionales, se presenta el objetivo de este documento:

Relevar la contribución de las modalidades no convencionales de Fundación Integra al nivel de educación parvularia, en el marco de la garantía del derecho a la educación pública de calidad a niñas y niños que habitan contextos y territorios diversos.

La construcción de este documento es fruto de un proceso riguroso y colaborativo iniciado en el año 2025, que responde directamente a los compromisos y objetivos estratégicos institucionales de la Carta de Navegación 2024-2026: con amor y compromiso por la niñez, la hoja de ruta que

guía la gestión institucional. En ella, hemos definido con claridad y firmeza que potenciar la alianza con las familias y las comunidades es un elemento esencial para avanzar en calidad educativa, favoreciendo la labor conjunta, con foco en aprendizajes de calidad y con pertinencia a los diferentes contextos sociales y culturales en que se desarrollan niñas, niños y sus familias.

Este hito se da en un tiempo especial para Fundación Integra, en donde conmemoramos 35 años de trayectoria como institución educativa referente y uno de los principales sostenedores de educación parvularia, con un propósito compartido y sentido profundo, declarado en nuestra visión, misión y valores institucionales.

Modalidades

no convencionales: entregando educación sin límites

Las modalidades no convencionales en educación parvularia responden a una concepción integral de la niñez, en la que se entiende a la educación como un derecho humano fundamental y una poderosa herramienta para reducir la desigualdad, promover la equidad y transformación social. Desde allí estas modalidades dan significado, pertinencia y legitiman los aprendizajes significativos de niñas y niños, construyendo espacios educativos amorosos, inclusivos, sanos, seguros, protectores y sostenibles, recreando metodologías, ambientes y recursos, fomentando la participación activa de las familias y las comunidades, adaptándose así a cada contexto social y cultural, garantizando con ello una educación parvularia pública, siempre pertinente y vinculada.

Al potenciar la participación de las familias, de las comunidades y de las instituciones ciudadanas, estas modalidades no solo aportan valor por sí mismas, sino que nacen de un diálogo enriquecedor que fortalece la participación y la equidad social. Reconocen a madres, padres, abuelas, abuelos y otras personas adultas significativas para niñas y niños como verdaderas protagonistas, llenas de fortalezas por sus historias familiares, sociales, culturales y vivenciales, que se reutilizan como recursos valiosos en su educación y cuidado. Esta perspectiva, sin duda, respeta y valora la realidad familiar, cultural, geográfica, climatológica y social de cada comunidad, no sólo a nivel de principios, sino también en la implementación de elementos didácticos concretos y significativos, como los que ofrecen los ambientes para el encuentro, el aprendizaje y las interacciones humanas.

Es así como se comprende y valora que las modalidades no convencionales son un puente que lleva la educación y cuidado a esos sectores que, históricamente, han estado ausentes de la oferta tradicional, invitando a todas y todos a sumarse en esa construcción: representantes comunitarios, organizaciones formales e informales, promoviendo así el desarrollo territorial y fortaleciendo el tejido social y cultural.

Sin lugar a dudas, las modalidades no convencionales fortalecen a las comunidades

en las cuales están insertas, favoreciendo la identidad cultural, contribuyendo a un entorno educativo más inclusivo y adaptado a las necesidades y sentidos de cada grupo.

Así, podríamos decir que las modalidades no convencionales son una evidencia concreta de que la educación parvularia pública puede llegar a todas partes donde se requiera, con propuestas pertinentes y significativas para niñas y niños, y sus familias.







Modalidades no convencionales en Latinoamérica

A finales de los años 70, una verdad dolorosa sacudió la conciencia social: solo el 10% de las niñas y los niños menores de seis años en la región, tenía acceso a servicios educativos, la mayoría concentrados en las grandes ciudades. Esta noticia fue una señal de alarma: urgía entregar atención oportuna a la niñez, desde la gestación, como una estrategia clave para combatir la pobreza y la desigualdad.

Fue así como la educación no convencional, conocida entonces como alternativa o no formal, experimenta un crecimiento significativo en Latinoamérica. Estas se

adaptan a realidades diversas, entregando oportunidades educativas cruciales, especialmente para las poblaciones más desfavorecidas. Estas modalidades alternativas trascendieron lo pedagógico, promoviendo el desarrollo social y llegando eficazmente a niñas y niños marginados y excluidos de los sistemas formales.

Más adelante, de los años 80 y 90, las modalidades denominadas “flexibles”³ se convierten en un motor fundamental para la educación parvularia en Chile y en toda la región, permitiendo llevar propuestas educativas a las poblaciones más vulnerables,

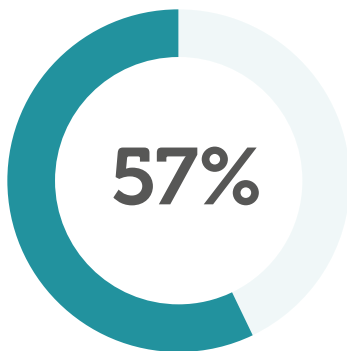
3 El cambio de lenguaje, de “modalidades educativas no convencionales” a “flexibles” en Chile, durante la década de los 80, es un reflejo de los profundos cambios ideológicos y estructurales que vivió el país en ese entonces.



donde la oferta convencional era y sigue siendo limitada. Según los datos del Censo 2024, en Chile existen aproximadamente 870.693 niñas y niños menores de 5 años, de los cuales el 80% pertenece al 60% de la población más vulnerable socioeconómicamente, de acuerdo al Registro Social de Hogares (Ministerio de Desarrollo Social, 2025). Dentro de este grupo, el 57% de niñas y niños enfrentan una situación especialmente crítica, ya que no asisten a un establecimiento educativo, lo que implica un limitado acceso a oportunidades de aprendizajes fundamentales para su desarrollo pleno y felicidad.

censo 2024
870.693

niñas y niños menores de 5 años



Niñas y niños, de la población más vulnerable socioeconómicamente, enfrentan una situación crítica y no asisten a un establecimiento educativo.

Modalidades no convencionales en Chile

En Chile, los programas no formales han ocupado un lugar importante en la historia de la educación parvularia pública, siendo incluso los primeros en existir en la cultura occidental y presentes en el país desde mediados del siglo XX.

Es así como, en la década del '50 se inició el trabajo de educadores en hospitales públicos. En los años 70, se expanden los programas no formales. Su irrupción en la esfera de la educación parvularia buscó romper con los modelos tradicionales y ofrecer alternativas más inclusivas y centradas en la niñez, caracterizándose por sustentarse en enfoques más flexibles y

participativos, adaptándose a las necesidades de diferentes contextos sociales y culturales, dando con ello respuesta a las necesidades educativas de la población más vulnerable del país.

Allí nacen programas como los Jardines Comunitarios y el Programa Padres e Hijos, que buscaban mejorar la atención a niñas y niños en situación de pobreza. Muchos de estos programas fueron autosustentados por las propias comunidades, reflejando con ello su capacidad de organización y la respuesta a las necesidades locales*.

* María Victoria Peralta, Cuaderno de formación inicial 9. Junta Nacional de Jardines Infantiles (2018).

En 1985, la Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI) crea los Centros de Atención para el Desarrollo y la Estimulación del Lenguaje (CADEL) para fortalecer el lenguaje con el apoyo de las madres. Más tarde, tras la ratificación de la Convención sobre los Derechos del Niño en Chile, el año 1990, se replantea la relación del Estado con la niñez. Con la recuperación de la democracia se cierran los CADEL, dando paso así al Programa Jardín Familiar, con un enfoque pedagógico e integral.

En este contexto, JUNJI y Fundación Integra unieron sus fuerzas, focalizando sus

recursos para atender prioritariamente a la población socioeconómicamente más vulnerable, aumentando con el tiempo la oferta de programas convencionales y no convencionales.





Región de Arica y Parinacota:
1SCR

Región de Tarapacá:
4 JSR; 1SCR

Región de Antofagasta:
4 JSR

Región de Atacama
4 JSR

Región de Coquimbo



Conoce el despliegue

territorial de las MNC

Fundación Integra a lo largo de Chile

Modalidades no convencionales en Fundación Integra: un desafío hecho realidad

En Fundación Integra, las modalidades no convencionales son un testimonio de la creatividad y el compromiso de los equipos regionales y nacionales para comprender y valorar los contextos locales y ofrecer respuestas pertinentes y sostenibles en el tiempo, avanzado en entregar una oferta educativa de calidad, más allá de los formatos tradicionales.

“Las modalidades no convencionales permiten que la educación parvularia se adapte a los contextos reales de las familias, reconociendo la diversidad cultural, territorial y social como una riqueza y no como un obstáculo.”

María Victoria Peralta (2011)

Paso a paso, las modalidades no convencionales han ido robusteciéndose. Hoy, cada una de ellas cuenta con su propio Proyecto Curricular, una hoja de ruta sólida y teórica, basada en las políticas nacionales e institucionales como las Bases Curriculares de la Educación Parvularia, la Política de Calidad Educativa y el Referente Curricular de Fundación Integra que, considerando las distinciones de cada modalidad no convencional, orienta el quehacer pedagógico de los equipos que día a día se despliegan en los distintos contextos sociales y culturales.

De esta forma, cada proyecto curricular establece objetivos, define énfasis curriculares y propone estrategias pedagógicas diseñadas y contextualizadas a los

ambientes y contextos específicos donde se desarrolla la modalidad. Detrás de cada experiencia educativa, hay equipos de profesionales y técnicos comprometidos con su rol de garantes de derechos de la niñez y agentes de cambio social, contribuyendo con ello a que niñas y niños tengan la oportunidad de desplegar sus talentos en ambientes bientratantes, amorosos, sanos y felices, que valoran y responden oportunamente a la diversidad y singularidad de cada niña y cada niño.

La suma de todos los esfuerzos, aprendizajes, saberes y despliegues ha permitido, a través del tiempo, avanzar sustancialmente en calidad educativa y en la gestión institucional de cobertura.



Matrículas MNC:

	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Casa Acogida*										
Sala Cuna en Recinto Penitenciario	33	29	41	57	37	29	44	61	53	49
Mi Jardín Mi Hogar										
Mi Jardín al Hospital										
Jardín sobre ruedas	328	245	181	249	166	226	227	160	245	274

Fuente: Dirección de Planificación y Gestión Regional, Fundación Integra.

* La MNC Mi Jardín Mi Hogar también incorpora Casa Acogida.

Estas cifras son el testimonio fehaciente del compromiso inquebrantable de Fundación Integra por ofrecer una oferta educativa de calidad accesible y un derecho para todas las niñas y niños, sin importar sus circunstancias de vida.

Todo lo anterior, en coherencia con el valor institucional justicia educativa, en el que afirmamos que la educación es un derecho humano fundamental para el desarrollo de una mejor sociedad, más inclusiva, justa y democrática. Por ello, nuestro compromiso es claro: ofrecer a cada niña y a cada niño, sin importar su grupo social, nuevas y variadas oportunidades de aprendizaje para toda su vida.

	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024
		50	63	33	39	14	16	16	7	0	5	2	4
	51	47	32	41	30	50	48	34	24	31	35	51	53
		29	33	36	29	30	30	22	20	9	10	13	15
	128	146	361	538	518	541	515	333	44	243	290	353	330
	1346	1245	1146	1052	1070	1021	977	923	871	974	923	930	938







Modalidades no convencionales: educación transformadora sin límites

¿Qué entendemos por Modalidades No Convencionales en Fundación Integra?

En el corazón de Fundación Integra late un compromiso irrestricto con la niñez y con el afán de llegar a todas las niñas y niños. Desde allí, las modalidades no convencionales (MNC) de Fundación Integra nacen como iniciativas de educación no formal diseñadas para asegurar que las niñas tengan acceso a la educación parvularia pública, gratuita y de calidad que se merecen, en particular si no pueden asistir a una sala cuna o jardín infantil tradicional. Estas modalidades crean entornos lúdicos, seguros y llenos de amor que promueven el rol protagónico, el bienestar integral y el aprendizaje significativo de niñas y niños. Abordan aspectos cruciales como la justicia educativa, el desarrollo sostenible, el desarrollo humano, la inclusión, la ciudadanía, la interculturalidad, los derechos humanos, la igualdad de género y la convivencia bientratante,

avanzando con ello hacia una educación transformadora que contribuye a la construcción de una sociedad más inclusiva, justa y democrática para todas y todos.

“Una educación transformadora es aquella que reconoce las diferencias, promueve la equidad y construye una sociedad más justa desde la infancia”.

(María Victoria Peralta en entrevista publicada en la Revista Infancia, educación y aprendizaje, junio 2020).

“Quien forma se forma y re-forma al formar y quien es formado se forma y forma al ser formado”.

(Paulo Freire, 1968).

Lo que hace que estas modalidades sean realmente transformadoras, especiales y notables, es su capacidad para adaptarse al contexto social, cultural, geográfico y particular de cada niña y cada niño, siempre fomentando, respetando y valorando la participación activa de las familias y las comunidades en las que están insertas. Al hacerlo, no sólo promueven la conciencia sobre la importancia de la educación parvularia para el bienestar integral y desarrollo holístico de la niñez, sino que también contribuyen a transformar sus vidas y potenciar sus capacidades.

“Las familias valoran que nosotros lleguemos de alguna manera a los lugares donde ellas están, muy aleja-

das, donde nos intereseamos por conocer sus historias, por escucharlas. Porque sienten que sus habilidades y sus aprendizajes también son una fuente importante para nosotros, para que sus niños también aprendan de eso y nosotros también, donde hay un ambiente muy de comunidad y donde todos participamos y opinamos de igual manera”.

*(Asesora MNC,
Región de Tarapacá)*

Fundación Integra, paulatinamente, ha implementado diversas modalidades no convencionales en respuesta a las necesidades detectadas. A continuación, se desarrolla cada una de ellas.

Jardín sobre Ruedas (JSR)

Imagina un jardín infantil que llega a todos, sin importar dónde vivan.

Desde 1996, esta iniciativa acerca la educación parvularia de calidad a niñas y niños en zonas rurales, adaptándose a sus necesidades, características, intereses y fortalezas, relevando la significación y legitimación de esos espacios educativos. Lo anterior en una construcción conjunta con las familias y la comunidad local.

El Jardín Sobre Ruedas es una modalidad educativa itinerante que se materializa a través de móviles educativos que recorren áreas rurales, donde las familias, generalmente en situación de vulnerabilidad, enfrentan dificultades para acceder a la educación parvularia tradicional. Cada móvil es un “aula sobre ruedas”, equipado con materiales educativos y atendido por un equipo dedicado: una educadora o educador de párvulos y una animadora o animador conductor, ases-

rados por una supervisora o supervisor técnico, quien los acompaña de modo de fortalecer su labor transformadora, a través de instancias de formación planificadas y que responden a sus necesidades. El móvil recorre cuatro localidades, visitando cada una de ellas una vez por semana, durante cuatro horas. Allí se instala en un espacio comunitario, como, por ejemplo, una sede de junta de vecinos o una iglesia, transformándolo en un vibrante espacio para el juego, el bienestar integral y el aprendizaje significativo de niñas y niños, con un despliegue de material didáctico, mobiliario y textos, seleccionados especialmente para la modalidad.

Las niñas y niños de 2 a 6 años, asisten con una o un integrante de su familia, generalmente sus madres, quienes luego

Jardín - sobre Ruedas

Fundación Integra acercando educación a cada rincón

continúan el aprendizaje en el hogar, aspecto distintivo de la modalidad. En ese espacio disfrutan de una jornada educativa, llena de contextos propicios para el aprendizaje, el juego y la exploración y siempre teniendo a la base el respeto, la confianza, la inclusión y las consideraciones particulares de cada niña y niño, promoviendo con ello el buen trato.

“Los equipos del JSR tenemos la constante convicción de querer dejar huella o buscando siempre el hacer algo más allá de nuestra misión. Generamos un cariño

y un fiato muy grande con las familias, porque nos abren las puertas de sus corazones, nos invitan a su casa, podemos ir a conocer sus hogares, hacemos las visitas domiciliarias, entonces nosotros, estamos dentro de las familias que nos hacen parte... El JSR permite conocer efectivamente al niño en su totalidad, no solo eso que se muestra en el jardín, sino que conocemos todas sus áreas donde se vincula y desarrolla”.

(Educadora de párvulos, Jardín Sobre Ruedas, Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo)





Este programa fortalece el rol de las familias como primeros educadores y la crianza respetuosa, complementando el trabajo semanal del equipo. Además, la comunidad desempeña un papel vital en la promoción y la protección integral de los derechos de las niñas y niños. La educadora o educador de párvulos lidera el proceso, siempre en colaboración con la animadora o animador conductor y la asesoría de la supervisora o supervisor regional, quien también articula el programa con otros actores para garantizar su soporte y alcance.

La modalidad posee un proyecto educativo que le es propio, que se basa en los fundamentos, declaraciones, componentes y orientaciones de las Bases Curriculares de la Educación Parvularia, así como en la Política de Calidad Educativa

y el Referente Curricular de Fundación Integra, que fue actualizado el año 2025. Es así como, el proyecto educativo del Jardín Sobre Ruedas releva como aspecto distintivo “la continuidad del proceso educativo en el hogar”.

“El vínculo, el estar...yo creo que eso nos hace ser distintos, nos hace estar en un lugar con una tremenda responsabilidad, con un gran compromiso y además el trabajar con la familia, que pasan a ser nuestros agentes colaboradores, o sea, yo no soy la que llevo la verdad, me encuentro con la familia, rescato de ellas, de la encargada de la escuela, de la tens, de la encargada de la posta, toda la comunidad aporta. Todos somos valiosos, aquí no hay nadie más importante que el otro y esto es lo que nos hace distintos”.

(Educadora de párvulos Jardín Sobre Ruedas, Región de La Araucanía).



Mi Jardín al Hospital (MJAHH)

La hospitalización sin lugar a dudas se convierte en un verdadero desafío para cualquier persona. Esta situación es un reto mayor cuando quienes la enfrentan, son niñas y niños, ¡Es en este contexto donde emerge “Mi Jardín al Hospital”!

La modalidad “Mi Jardín al Hospital” nace en el año 2007, a solicitud del programa Chile Crece Más, ex Chile Crece Contigo, en los hospitales Las Higueras, región del Biobío, y Regional de Talca, región del Maule. Tras el éxito de estas experiencias, en 2013, Fundación Integra no dudó en expandir la modalidad a nivel nacional, a través de convenios con recintos hospitalarios. Desde entonces, equipos comprometidos con la niñez, continúan su labor transformadora con la convicción de que independiente del estado de salud de niñas y niños, todas y todos tienen derecho a recibir educación.

Esta modalidad busca ser un “bálsamo” para niñas y niños en su estadía en un hospital, ofreciendo un programa que otorga un apoyo integral con énfasis en

lo lúdico, lo educativo, el bienestar y la salud, estableciendo interacciones humanas y experiencias de cuidado, mitigando los efectos negativos de la internación y fomentando el desarrollo pleno y aprendizaje significativo de niñas y niños, de modo que puedan seguir potenciando sus dimensiones de desarrollo humano holístico, de vida, incluso en la cama de un hospital.

La modalidad posee un proyecto curricular que fue actualizado el año 2019, que surge como una forma de orientar el trabajo educativo en todos los hospitales que cuenten con la modalidad.

Las metodologías, las estrategias y las interacciones implementadas se caracterizan por ser amorosas, flexibles, cuidadosas y sensibles a cada detalle. Las



Mi Jardín al Hospital

Experiencias para Aprender

experiencias educativas se adaptan y modifican con sumo cuidado, de acuerdo al tiempo y condiciones de la niña o niño, en su hospitalización. Esto siempre bajo una atenta y sensible mirada, y en coordinación con el equipo médico, de modo que los aprendizajes sean también parte esencial de su recuperación.

Algunos de los aspectos distintivos de la modalidad “Mi Jardín al Hospital” son la educación emocional, la empatía y el juego. La educación emocional permite guiar a las niñas y niños a observar, a nombrar, a reconocer cada emoción que los habita. Por otra parte, ¿hay algo más humano y transformador que la capacidad de poder “leer” las conductas del otro, de enten-

der lo que se esconde detrás de una mirada, de un gesto? Es así como se entiende por qué la empatía es un aspecto clave, y no solo en las interacciones con las niñas y niños, sino que también con las familias. Además de posicionar al juego más allá de todos los beneficios que conlleva en los contextos hospitalarios: “El juego se convierte en una actividad fundamental para reducir la ansiedad, el estrés de las niñas, niños y sus padres, sobre todo durante su hospitalización, y frente a la cercanía de situaciones estresantes como tratamientos invasivos, interacciones quirúrgicas, entre otros”⁴, pasa a ser una estrategia clave para dinamizar la cotidianeidad de un proceso de hospitalización, reducir el impacto negativo de esta e integrar

4 Palomo del Blanco, M. (1995). El niño hospitalizado





a las familias y al equipo clínico en el proceso.

Cada equipo de “Mi Jardín al Hospital” está compuesto por dos educadoras o educadores de párvulos que colaboran estrechamente con los equipos psicosociales del hospital (Chile Crece Más, Servicio de Salud, entre otros). Juntas y juntos, brindan atención multidisciplinaria a la niñez desde el nacimiento hasta los 5 años, ofreciéndoles experiencias educativas y juegos, que permite que niñas y niños no solo aprendan, sino que también se desarrollen, y construyan significados constantemente en la convivencia con las personas que se relacionan. (Referente Curricular Integra. Pág.13).

“Los tiempos muchas veces son cortitos, por eso es súper importante poder generar algún tipo de impacto, el vincularse rápidamente con la familia, con las niñas y niños... Muchas veces le decimos a las

familias que una hospitalización no es un espacio cómodo para generar quizá un aprendizaje o no es el espacio más idóneo para generarlo, pero les aseguro que una hospitalización es algo que todos recordamos, queda impregnado en tu psiquis, en tu alma, en tu cuerpo, y nosotros estamos para poder generar un bálsamo en ese proceso, hacerlo un poquito más ameno, con amor, con cariño, hará que disminuya el impacto que genera una hospitalización”.

(Equipo de Mi Jardín al Hospital, Región del Maule).

Este equipo, además, contempla dar soporte emocional a las familias que atraviesan por la crisis que implica tener una hija o hijo hospitalizado, busca ser un apoyo para que esas familias conecten con la niña o niño que juega, sonríe, fija la mirada. Señales valiosas que pueden traducirse como “aspectos de salud”.

Actualmente, la modalidad se despliega





en seis hospitales a lo largo del país:

- Hospital Carlos Van Buren, Valparaíso,
• Región de Valparaíso.
- Hospital Luis Calvo Mackenna, San-
• tiago, Región Metropolitana.
- Hospital Doctora Eloísa Díaz Insun-
• za, Santiago, Región Metropolitana.
- Hospital Regional de Talca, Región
• del Maule.⁵
- Hospital Herminda Martín, Chillán,
• Región de Ñuble.
- Hospital Las Higueras, Talcahuano,
• Región del Biobío.



5 En esta institución, Integra, además del equipo educativo despliega la modalidad con una dupla psicosocial compuesta por una psicóloga y un trabajador social.

Mi Jardín Mi Hogar (MJMH)

Imagina un lugar donde la educación, la calidez y el afecto se encuentran.

“Mi Jardín Mi Hogar” es precisamente eso: una modalidad no convencional que tiende un puente de amor, de seguridad, de esperanza, llevando la educación parvularia con un enfoque lúdico, recreativo y holístico, a niñas y niños que, por diversas situaciones de vulneración de derechos, residen en hogares o casas de acogida.

En la perspectiva anterior, durante el año 2013 surge esta iniciativa en Fundación Integra, dando con ello una respuesta cálida a las necesidades más profundas de educación y cuidado de las niñas y niños. ¿Quién no desearía que cada niña y cada niño, desde sus primeros años de vida, tuviera siempre la oportunidad de crecer, jugar, explorar, incluso cuando han sido separados de su familia de origen por medidas judiciales o por situaciones de crisis? Para lograr esto es que Fundación Integra establece convenios

con las instituciones de acogida, permitiendo que un equipo educativo trabaje directamente en las residencias. De este modo, el hogar o casa de acogida se convierte en un potente ambiente de amor, aprendizaje, cuidado, asombro, juego y protección.

El año 2024, el Servicio de Protección Especializada a la Niñez y Adolescencia reporta el ingreso de 241.157 niñas, niños y adolescentes (NNA), representando el 5,40% de la población total de NNA. Sin duda, detrás de esta cifra, se teje una historia de necesidad de amparo y refugio.

La modalidad cuenta con un proyecto curricular cuyo norte es fortalecer las habilidades personales y sociales de las niñas y niños, bajo la atenta mirada de un equipo formado por una educadora o educador de párvulos y una o un asistente de párvulos, quienes día

Mi Jardín, Mi Hogar



a día llevan la educación parvularia hasta la residencia. La dupla despliega un sinfín de experiencias educativas con énfasis en el juego, la recreación y la promoción de derechos de la niñez, fomentando las interacciones afectivas positivas y cognitivas que tanto alimentan el alma de un ser humano y el desarrollo socioemocional, que brinda herramientas para entender y manejar de mejor forma las emociones y el buen humor, clara señal de bienestar emocional; todos elementos esenciales para el bienestar integral y el desarrollo holístico de cada niña y cada niño. Este equipo recibe la asesoría atenta, cercana y sistemática de la supervisora o supervisor de la modalidad, quien además planifica instancias de formación para el equipo. No menos importante es el tercer integrante de esta triada: la comunidad de base. En conjunto organizan, planifican e implementan las distintas estrategias educativas a desplegar con las niñas y niños, de modo de

propiciar siempre el bienestar integral, la contención, el desarrollo holístico y el aprendizaje oportuno y significativo de la niñez, favoreciendo con ello su inclusión social.

Es así que, en contextos de alta vulnerabilidad, la educación parvularia actúa como un factor protector fundamental, ya que impacta positivamente en el desarrollo pleno de cada niña y cada niño, ofreciendo múltiples y simultáneas oportunidades, para que ellas y ellos transiten de manera más segura y saludable, el camino de vida que enfrentan en el presente y futuro.

También, cuando es posible, el equipo trabaja para fortalecer el vínculo con las familias, ya sea que estén presentes o estén transitando procesos de revinculación o adopción, de manera de robustecer su rol

calidad del cuidado, y la crianza respetuosa en el hogar. Hay que señalar que hay familias presentes y otras no; las presentes son las biológicas, mientras que las ausentes, son aquellas que siendo biológicas están en proceso de revincularse con sus hijas o hijos o que se convertirán en familias adoptivas, pues están en proceso de filiación civil. En ambos casos, implica un proceso necesario de acompañamiento.

“Nosotras tenemos tres tipos de familias que se vinculan con niñas y niños: la familia social, que son las cuidadoras de trato directo; la familia biológica que está en proceso de revinculación, siendo un desafío complejo trabajar con ellas pues muchas veces arrastran una historia de vulneración de derechos, y es el motivo por el que niñas y niños están en este espacio; y tenemos las familias adoptivas, que también llegan en su momento y que en el proceso de vinculación nosotros igual somos parte. Ante eso, estos tres tipos de familias son parte de la historia de estas niñas y niños. En este caso, nuestra labor es trabajar con las tres desde el rol parental y la educación emocional, que es la base del proyecto educativo”.

(Asesora técnica, Mi Jardín Mi Hogar, Región Metropolitana).







Sala cuna Los Castorcitos en Recinto Penitenciario Femenino, Región de Arica y Parinacota

Salas Cuna en Recinto Penitenciario (SCRCP)⁶

Un significativo espacio educativo de amor, tras un recinto penitenciario.

Es en un recinto penitenciario que nace esta modalidad Sala Cuna en Recinto Penitenciario, en ese mundo niñas y niños dan sus primeros pasos, sonrisas y palabras. Desde el año 1999, Fundación Integra en colaboración con Gendarmería de Chile, ha implementado salas cuna dentro de recintos penitenciarios femeninos y durante el año 2009 se consolidan como una modalidad no convencional. En ese espacio educativo, ambas instituciones coordinan esfuerzos, recursos y protocolos, con el propósito de asegurar una educación y cuidado amoroso de niñas y niños.

La modalidad busca ofrecer educación parvularia pública, gratuita y de calidad a niñas y niños menores de dos años que viven con sus madres recluidas en los recintos penitenciarios, transformando el contexto carcelario en un espacio de crecimiento y aprendizaje, garantizando con ello el derecho de las niñas y niños a recibir amor y una educación parvularia.

Aquí, la oferta educativa se entrelaza con el día a día de la cárcel: la ley chilena permite que las hijas e hijos de mujeres privadas de libertad permanezcan con ellas hasta los

6 De acuerdo al mandato de la Superintendencia de Educación, en su ordinario n° 0611, de mayo de 2023, las Salas Cuna en Recinto Penitenciario dejan de ser una modalidad no convencional y adquieren el carácter de un jardín infantil tradicional. No obstante, se incluyen en este documento pues tienen una vasta historia recorrida como MNC.

dos años de vida, garantizando con ello el vínculo materno fundamental. Así, adaptándose, integrándose y trabajando en conjunto con las madres, se construye un contexto educativo que, pese a las circunstancias, promueve el desarrollo pleno y aprendizajes significativos en las niñas y niños. También presta especial atención en brindar el mejor acompañamiento, tránsito y preparación para el momento en que ocurra la separación madre-hija/hijo, que sucede cuando su hija o hijo cumple los dos años de vida.

El involucramiento de las madres constituye la distinción de la modalidad, pues su presencia, dedicación y el trabajo con el maternaje es clave. Gracias a ello es posible replantearse estrategias de crianza respetuosa que posibiliten el amamantamiento, el apego seguro y releven el cuidado y vinculación posterior al egreso, tanto a nivel familiar como de trayectoria educativa. En este escenario, las mujeres que permanecen recluidas junto a sus hijas o hijos requieren ser tratadas con dignidad y justicia. No está en juego su calidad de “madre” ni en tela de juicio la vida que han tenido.

“Una de las principales características que tiene este equipo educativo es el poder brindar un espacio donde niñas y niños se desarrollen social y emocionalmente y contribuir a fortalecer el vínculo que tienen con las madres, brindando un espacio cálido, amable, muchas veces divertido. Tenemos algunas barreras para poder ingresar algunos recursos (dado el contexto carcelario), pero aun así tratamos siempre de fortalecer el desarrollo socioemocional con las niñas y niños. El buen trato, el bienestar, que este espacio sea seguro, porque en los espacios donde ellas y ellos se vinculan se ve mucho el grito, mucha violencia producto del encierro. Una de las cosas que a nosotras nos caracteriza es poder tener estas relaciones amorosas que tenemos con las niñas y los niños y sus madres. Ellas se sienten muy a gusto cuando entran a la sala cuna a compartir el día a día”

(Educatora de párvulos Sala Cuna en Recinto Penitenciario, Región Metropolitana).



El equipo educativo está compuesto por una directora/educadora de párvulos, quien es la encargada de implementar el proyecto educativo, cuyos énfasis están dados por el fortalecimiento del vínculo y el apego seguro entre madre e hija/hijo. Junto a ella, trabajan asistentes de párvulos (una por cada seis lactantes), implementando día a día las experiencias educativas planificadas, concretizando así el proceso educativo. Además, una auxiliar de servicios colabora activamente en aspectos de orden, limpieza e higiene del lugar.

Al igual que en otras modalidades no convencional, la Sala Cuna en Recinto Penitenciario también cuenta con una supervisora o supervisor quien, en conjunto con su jefatura, constituye el equipo de soporte entregando apoyo técnico y acompañamiento permanente.

Actualmente, la modalidad funciona en las siguientes regiones:

- Región de Arica y Parinacota: Sala Cuna Los Castorcitos.
- Región de Tarapacá: Sala Cuna Sonrisas de Bebé.
- Región Metropolitana: Sala Cuna Rayito de Sol y Sala cuna Mis Primeros Pasos.

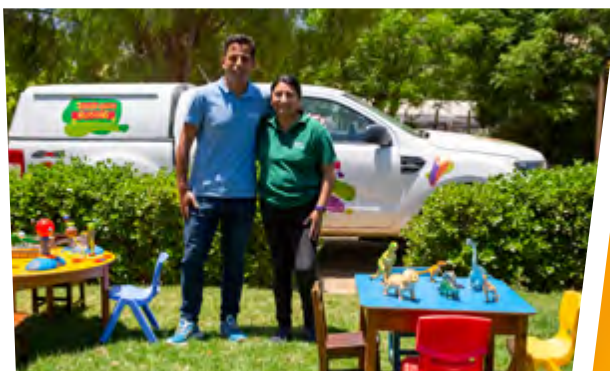
Despliegue territorial de las MNC año 2025

A continuación, se muestra el despliegue de las modalidades no convencionales por región, con datos actualizados a mayo del año 2025:

Nombre Región	Jardín Sobre Ruedas	Mi Jardín al Hospital	Mi Jardín Mi Hogar	Salas Cuna en Recinto Penitenciario	Total
Arica y Parinacota	0	0	0	1	1
Tarapacá	4	0	0	1	5
Antofagasta	4	0	0	0	4
Atacama	4	0	0	0	4
Valparaíso	4	1	0	0	5
Metropolitana Suroriente	0	2	0	2	4
Metropolitana Norponiente	8	0	1	0	9
O'Higgins	8	0	0	0	8
Maule	8	1	0	0	9
Ñuble	4	1	0	0	5
Biobío	12	1	0	0	13
La Araucanía	8	0	0	0	8
Los Ríos	4	0	0	0	4
Los Lagos	12	0	0	0	12
Aysén	4	0	0	0	4
Total general	84	6	1	4	95

Tabla 1: Número de modalidades no convencionales por región - mayo 2025.

Fuente: Dirección de Planificación y Gestión Regional, Fundación Integra.



Participación de las familias en las modalidades no convencionales

¿Qué opinan las familias acerca de las modalidades no convencionales?

Durante junio de 2025, Fundación Integra realiza un levantamiento de opinión, donde la participación de las familias supera las 500 respuestas. En promedio, más de un 90% de estas familias asigna una evaluación sobresaliente con notas entre 6 y 7, confirmando con su experiencia que, en sus respectivas modalidades, la oferta educativa que se entrega deja una huella profunda y positiva tanto en las niñas y niños, como en ellas mismas. Este dato no es sólo un número, sino que representa el reconocimiento y valoración a una labor transformadora que día a día alrededor de 90 trabajadoras y trabajadores de las modalidades no convencionales despliegan con amor, compromiso, profesionalismo y con la convicción que su rol puede transformar vidas.

“Yo me levanto para hacer de Chile un país mejor. Ahí está mi objetivo y ya que

hay que hacer de Chile un país mejor. ¿cómo se hace? Partimos por lo que se puede cambiar, porque ya estamos viejos. No vamos a cambiar todo, ahí está esto, son un niño, es el foco, ahí está el futuro de Chile y son ellos”.

*(Animadora/conductora JSR,
Región de Antofagasta)*

A continuación, se da cuenta de los testimonios más relevantes y frecuentes:

Las familias destacan cómo en las modalidades no convencionales se generan condiciones favorables para la salud y el bienestar integral de niñas y niños, creando un entorno seguro y propicio para su desarrollo pleno y felicidad. A su vez, relevan también que los equipos educativos promueven un contexto edu-



cativo respetuoso para niñas, niños y sus familias, forjando lazos de confianza y colaboración.

Por otra parte, señalan que existe una oferta variada de actividades, generando oportunidades de juego, espacios de interacción, desarrollo y aprendizaje para todas las niñas y niños, lo que permite que cada niñez explore su potencial. Además, valoran enormemente que se generen interacciones humanas que contribuyen a la participación activa de niñas y niños, de acuerdo a sus posibilidades, favoreciendo el juego, el vínculo, el desarrollo y el aprendizaje, haciendo de cada momento una experiencia enriquecedora.

La calidad también fue un aspecto mencionado, ya que las familias refieren que los materiales didácticos utilizados son de calidad y aportan al bienestar integral, juego, desarrollo y aprendizaje. Asimismo, reconocen que el equipo educativo enriquece el ambiente físico, de acuerdo a las características de niñas y niños, promoviendo así un espacio educativo de felicidad, bienestar y aprendizaje, adaptándose a la diversidad y singularidad de cada niña y cada niño. En resumen, la conclusión es contundente; en general, las familias están satisfechas con la experiencia educativa que desarrolla su hija o hijo. Reconocen en los equipos de la modalidad el amor, la alegría, la confianza y la valoración de una labor que día a día transforma vidas.





Veranadas Pehuenche⁷

Educación que se moviliza al compás de la vida y las creencias, en contextos naturales.

La modalidad “Veranadas Pehuenche” busca asegurar la continuidad del proceso educativo de niñas y niños de la Región de La Araucanía; una garantía de que su educación no se detenga, independiente de donde se encuentren. Esto se hace realidad gracias a una propuesta pedagógica que respeta y valora su diversidad cultural y fomenta la participación de las familias y la comunidad, promoviendo su desarrollo pleno en contextos naturales, aprendizajes que ocurren en los mismos contextos, que forman parte de su día a día. Además, busca potenciar las com-

petencias marentales y parentales, reconociendo a cada familia como el principal agente formador de sus hijas e hijos y garantes de sus derechos.

Es así como, a través de esta modalidad no convencional, el aprendizaje no se detiene y, por el contrario, se legitiman las tradiciones como un contexto valioso para la educación y el cuidado. Desde el año 1994, Fundación Integra demuestra, a través de esta modalidad, que el compromiso de las personas y equipos con la educación no tiene fronteras,

7 Si bien las Veranadas Pehuenche son parte del componente de jornada habitual, en este documento se abordan, dadas las distinciones que poseen y como una forma de visibilizar esas distinciones, la génesis de la iniciativa y la pertinencia territorial a la que responde.

y luego de un análisis regional que visualiza que la educación no estaba llegando a todos los rincones del territorio Pehuenche de la comuna de Lonquimay, surge esta iniciativa garantizando con ello el derecho de toda niña y todo niño a la educación.

“Las Veranadas Pehuenches son un encuentro educativo, maravilloso, donde se revitaliza el kimun de las familias, su forma de vida, su cultura y su esencia. A partir de ello, nosotros como jardín infantil desarrollamos experiencias culturales y de conexión con otro, con sentido y pertinencia, donde los niños y niñas conocedores de su espacio y de su naturaleza, nos enseñan y nos aportan con calidad y con ternura todo lo que ellos junto a sus familias viven en la época estival”

(Directora jardín infantil Naranjito de la comuna de Lonquimay, Sra. Leonor Barriga Altamirano).

Cada año, entre enero y abril, las familias se mueven hacia las alturas de la precordillera, buscando piñones, acopiando leña y preparando a sus animales para el crudo invierno. Este se constituye en un periodo de tiempo lleno de sabiduría y de conexión con la tierra (mapu).

¿Qué pasa con las niñas y niños de esas familias, que asisten a las salas cuna y jardines infantiles de Fundación Integra? Es ahí en donde la Veranada Pehuenche toma cuerpo y el programa educativo se despliega, se adapta con innovación, creatividad y empatía para asegurar que la continuidad del aprendizaje sea una realidad, sin importar dónde se encuentren las familias.

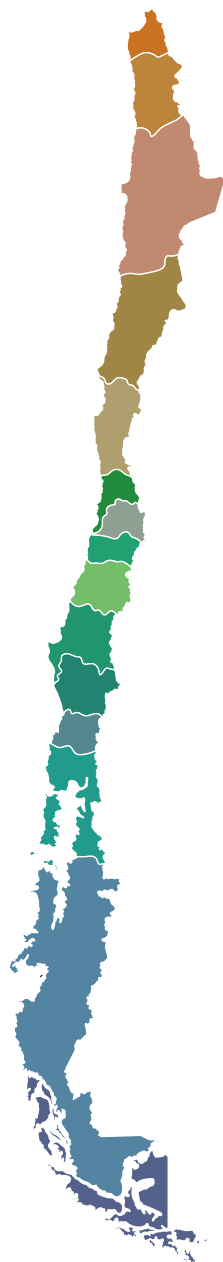
Un equipo educativo sube a la precordillera cada quince días y se reúne con las niñas, niños y sus familias en cinco sectores montañosos. En este entorno natural y familiar, se despliegan experiencias de aprendizaje únicas, que legitiman su cultura, sus tradiciones y el ritmo de vida pehuenche. Es una educación que se funde con la comunidad, que respeta sus tiempos y que valora su entorno como un espacio precioso para el aprendizaje y el bienestar integral.

De esta manera, la Veranada Pehuenche se convierte en un testimonio de adaptación, de respeto cultural y de compromiso irrestricto con el derecho a la educación de cada niña y cada niño, sin importar cuán alto o lejos se encuentren y acorde con la cultura a la que pertenecen.





Fuentes



Las fuentes orales utilizadas en este libro, son los valiosos testimonios de las siguientes personas:

- **ARICA** Voz de las niñas y niños de la SCRP Los Castorcitos.
- **TARAPACÁ** Andrea Casanueva Mura, asesora/supervisora MNC. Claudia Echegoyen Muga, directora SCRP Sonrisas de Bebé. Jessica Urrutia Bustos, asistente de párvulos SCRP Sonrisas de Bebé.
- **ANTOFAGASTA** Paulina Barnert Cid, animadora conductora JSR. Patricia Honores Curril, asesora/supervisora MNC.
- **ATACAMA** Voz de las niñas y niños JSR.
- **VALPARAÍSO** Voz de las niñas y niños MJAH, Hospital Carlos Van Buren. Daniela San Martín Basualto, psicóloga MJAH, Hospital Carlos Van Buren.
- **RM SURORIENTE** Laura Miranda Aguilar, educadora SCRP Mis Primeros Pasitos. Daniela Morales Muñoz, directora SCRP Rayitos de Sol.
- **RM NORPONIENTE** Fernanda Sáez, asesora/supervisora MNC.
- **O'HIGGINS** Susana Lizana, educadora de párvulos JSR.
- **MAULE** Diego Rivera Cáceres, animador conductor JSR. Antonieta Castro Torres, educadora MJAH, Hospital Regional de Talca.
- **ÑUBLE** Danilo Muñoz Navarrete, psicólogo MJAH, Hospital Clínico Herminda Martín.
- **BIOBÍO** Ángela Fernández Fuentes, jefa de departamento educativo. Vanessa Escalona Lessen, educadora de párvulos MJAH, Hospital Las Higueras.
- **ARAUCANÍA** Ana María Rodríguez Rojas, educadora JSR. Pascale Colillanca, niña que asiste al JSR, localidad de Molco.
- **LOS RÍOS** Voz de las niñas y niños JSR.
- **LOS LAGOS** Edgardo Gaéz Perán, animador conductor JSR. Alejandra Flores Montenegro, asesora/supervisora MNC.
- **AYSÉN** Jocelyn Orellana, educadora JSR.

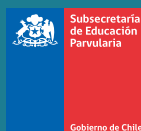
Referencias bibliográficas

- Fundación Integra. Carta de Navegación 2024-2026: con amor y compromiso por la niñez. Integra.
- Fundación Integra (2025). Referente Curricular. Integra.
- Fundación Integra (2021). Proyecto Curricular Mi Jardín al Hospital. Integra.
- Fundación Integra (2021). Proyecto Curricular Mi Jardín mi Hogar. Integra.
- Fundación Integra (2023). Proyecto Educativo Institucional Jardín sobre ruedas. Integra.
- Peralta, María Victoria (2018). Programas No-Formales en la Educación Parvularia (Aportes y Proyecciones). Cuadernos de Educación Inicial N°9. Junta Nacional de Jardines Infantiles.
- Palomo del Blanco, María Pilar (1995). El niño hospitalizado : características, evolución y tratamiento.





www.integra.cl



Financiado por la Subsecretaría de Educación Parvularia del Ministerio de Educación.